

Cáncer de Mama: Renacer luego de los tratamientos

Las reflexiones y aprendizajes que nos deja octubre, el mes del cáncer de mama, son variadas y llenas de significado. Nos alegra que miles de mujeres que han padecido esta enfermedad han salido victoriosas. Ellas son una verdadera fuente de inspiración y las palabras de aliento para quienes hoy son diagnosticadas con esta patología cobran especial relevancia. Un apoyo comprometido en el tiempo y una labor concreta en este sentido pueden marcar una gran diferencia en la vida de una persona que está luchando contra este padecimiento.

Motivados por hacer algo transformador y positivo en esta cruzada, se creó “Mírame, Siempre + Bella”, programa que este año cumplió 10 años en la UNAB realizando actividades dirigidas para quienes están en tratamiento como para las que han pasado por este proceso en sus distintas etapas de la enfermedad.

Luego de los tratamientos médicos del cáncer de mama hay efectos secundarios que afectan la imagen corporal y autoestima de las pacientes. Después de las quimioterapias se baja de peso, las personas no se sienten bien, se experimenta caída del pelo, daños en las uñas, y una serie de efectos secundarios. Nosotros al conocer estas situaciones sentimos la necesidad de entregar un lugar especial, en donde estuvieran acompañadas por otras mujeres que pasan por lo mismo y puedan sentir que no están solas en esta lucha: “Estamos todos en esta cruzada que no solo se debe tener presente en octubre sino todo el año”.

Conocer a mujeres que se encuentran en distintas etapas de la enfermedad y tratamiento nos ha permitido visibilizar y realizar educación en el tema desde distintas disciplinas. Además, al compartir sus vivencias y generar momentos de esparcimiento, con los talleres de belleza y autocuidado, les permitimos reencontrarse con ellas mismas y fortalecer su femineidad. La mayoría de ellas ven afectada su imagen corporal y su



Francia Rivera Droguett, académica de la Facultad de Enfermería, UNAB Sede Viña del Mar.

vida en general, pero también hemos podido ver la alegría y optimismo en quienes han sido capaces de sobrellevar su situación, dándonos un gran mensaje de resiliencia y valentía.

El lazo rosa se ha convertido en un símbolo icónico de la lucha contra el cáncer de mama, representando esperanza, apoyo y solidaridad. Promover la concienciación sobre la importancia de acompañar a las pacientes o incentivar la investigación y los avances médicos en la lucha contra esta enfermedad no es solo una tarea desde la academia o del gobierno de turno sino de todos y todas quienes vivimos de norte a sur en nuestro país.